

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Felabert.—MADRID.—D. Matías Mascaró.—VIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE LA VEGA DE ARMIJO.

Estracto oficial de la sesion celebrada el dia 25 de junio de 1860.

(CONCLUSION.)

El Sr. MARICHALAR: Sres., es la primera vez que tomo la palabra en este sitio; y podría decir todo lo que suele decirse en posiciones análogas; pero todo lo doy por dicho, porque ¿á que se reduciría? A pedir vuestra benevolencia, y no tengo accion ninguna, ni siquiera reivindicacion, y por consiguiente si me la concedéis, será por gracia.

Contestare á los dos discursos que se han pronunciado en contra del voto particular, y empezare por hacerme cargo de algunas ideas generales que se han echado encima de la minoria de la comision. Diré en primer lugar al señor Ortiz de Zarate que todo lo que ha hecho de menos en el voto particular está dentro de él; porque todo se comprende menos una cosa, eso de los siniestros.

Si se pierden los titulos porque se quemaron ó anega la casa, ¿qué hacemos? «¿Quien lo mató? dice Cervantes: Dios por medio de una calentura pestilente: pues me ha librado su Divina Magestad del trabajo de vengarme.»

Después de esto se nos hecha en cara que procuramos no se que contra la propiedad, de modo que queda huérfana, desamparada. Vamos á ver quien entiende los principios legales en esta cuestion: vamos á ver quien es el que conculca los principios y quien los defiende con mas brío.

En primer lugar tenemos que considerar que es esta ley. Dos discursos van pronunciados en contra y todavia no se ha dicho que es esta ley. Es una ley como otra cualquiera? No, señores. Es de mas alta esfera, es una ley que no solo va á determinar derechos para el porvenir, sino derechos existentes con relacion á lo pasado. ¿Qué estamos discutiendo? El modo de salvar á la sociedad de una alarma que ha causado una ó varias sentencias. Vamos á determinar á los derechos existentes, no á crearlos para lo sucesivo.

Vamos á decirles á los actuales habitantes de derecho: «Estad tranquilos, porque el derecho os ampara ó no.» Este es el alto caracter que tiene la ley. Y para decirles cuales son sus derechos. ¿qué es lo que debemos hacer? Acudir á fundar la ley en los principios de eterna justicia, en los que se llaman principios fundamentales del derecho, que el señor ministro de Fomento nos ha dicho que viene á nosotros desde el derecho romano, ese derecho romano que es la razon escrita.

Pues bien: yo he procurado estudiar ese derecho romano en todo lo que he podido concretarle á esta cuestion; he examinado todas las citas de Gregorio Lopez, y he apreciado todo el derecho romano y el canónico. ¿Y qué se encuentra, señores, en todo esto? Yo encuentro, señores, todo lo contrario del señor ministro de Fomento.

Reivindicacion: ¿qué es reivindicacion? ¿Que son las vindicaciones por derecho romano? Las acciones que nacen de los derechos sin rei? Estas son las vindicaciones, y con el adjetivo rei, accion de cosa, esta es la reivindicacion. ¿Y sobre que cosa existen los derechos sin rei? Sobre cosas corporales. Sobre las cosas que no son corporales ¿que derechos hay? La accion persecutoria, que era, ó condiciones acciones penales. Esto es lo exacto del derecho romano.

Ahora entremos de lleno: ¿qué son los titulos? ¿Que son los billetes? ¿Qué son los va-

lores? El valor es cosa corporal; luego sobre los valores al portador no puede haber reivindicacion, porque no puede haber accion que pueda tener por objeto cosa corporal. Siendo esto cierto, veamos todos estos racionios aplicados ya á una cosa concreta. Se dice: «si sobre los efectos públicos no concedéis reivindicacion, perjudicareis la propiedad, privando al propietario de la principal accion con que puede reclamar. Señores, la propiedad se presenta bajo diferentes aspectos. Segun sean las cosas que le sirven de objeto será la propiedad, y la propiedad de valores no puede estar nunca garantizada sino por las acciones penales. ¿Es esta poca garantia? Si se me dice que si, contestaré: pues tened entendido que otras cosas mas altar, mas apreciables, mucho mas sagradas que la propiedad, no están garantizadas sino por las acciones penales.

La honra, la vida, la libertad, solo se garantizan por acciones penales. ¿Y se dirá que está poco garantizada la propiedad de los valores concediéndoles la misma garantia que á esos caros objetos? Y, señores, esos valores no pueden tener otra garantia, porque si bien se considera, por favorecer á uno que se supone propietario se perjudica á otro que verdaderamente lo es. Es preciso comprender que siempre se han de presentar en estas cuestiones dos personas: el demandante, diciendo: «eso me pertenece;» y el demandado, diciendo: «esto lo tengo;» y no se concibe nunca que exista esa accion sin esas dos posiciones. Y, ¿cómo fundará el reclamante su dicho? Dirá: «ese le he tenido;» y el otro contestará: «esto lo tengo.»

Llegará á probar el primero que la cosa le perteneció; y aun, que por un hecho ilícito salió de su poder; esto es todo lo que puede concederse al demandante. Y el demandado contestará: «esto lo tengo; y en esto que tengo, tengo un titulo y un modo; el titulo y la posesion;» aparece, pues, uno que se presenta con titulo y modo que son los requisitos de toda propiedad, y otro que no tenga titulo ni modo porque los dos los tendrá el otro. ¿A cual debe, pues, favorecer el derecho? ¿Habrá quien lo dude? Claro es que al que tiene titulo, y modo, contra el que no tiene ninguno de estos requisitos.

Pero se dirá: ese titulo puede ser vicioso y ese modo tambien. Enhorabuena, pruébense estos vicios, y entonces devuélvase la cosa; pero ¿cómo será viciosa la posesion que se funda en un justo titulo como el titulo al portador? De ningun modo mas que siendo ladrón el que posee. ¿Y entonces se necesita la reivindicacion? No, entonces lo que se ejercita es la restitucion. Estos son los verdaderos principios de derecho, y como tales no pueden tener réplica.

Sigamos adelante: se nos ha dicho que estableciendo la no reivindicacion favorecemos el robo. Señores, yo siento la proposicion contraria, y estoy seguro de que no se me puede rebatir. Los valores, señores, no se enagenan por el cambio; se transmiten; pero sin enagenarse; el que tiene un billete de 1,000 rs. y lo cambia se queda con los mismos 1,000 reales que antes tenia; solo en el caso de que en el cambio haya un quebranto, ese quebranto es el que se enagena; pues bien, supongamos que yo poseo un billete, y después de que he probado hasta la saciedad que es mio, me lo roban y con el compran cualquier objeto en una tienda. Yo iré después allí, diré: este billete es mio y me lo llevo; y el comerciante me podrá decir: este billete me lo han dado á mí á cambio de una capa esta mañana; si V. me da la capa ó su valor podrá V. llevarse el billete, pero de otro modo no, porque yo, sin el valor que es mio, no me puedo quedar.

No hay, pues, fomento del robo por la no reivindicacion; pero si un poseedor de titulos del 3 por 100, después de hacer constar que

son suyos los trasmite, y siguiéndoles después la pista, los denuncia como robados cuando vé que llega una persona descuidada que los adquiere de buena fé y se reivindican esos titulos, ¿no se favorecerá ese robo con la reivindicacion?

En el art. 2.º se establece, señores, que la persona que contrate en Bolsa se tenga por de buena fé, sin que se admita prueba en contrario; y esto, señores, es una consecuencia natural de un principio innegable, que es que á mayores solemnidades, mayores garantias. El que contrate en Bolsa, y hace público que ha cambiado los valores que obtiene por otros que ya tenia, no debe ser inquietado por nadie, y no puede haber prueba en contrario de buena fé, porque ha hecho público que era poseedor de un valor igual al que ha adquirido.

Pero llegando á la segunda parte de este articulo, se encuentra la comision con dos argumentos encontrados. El Sr. Ortiz de Zarate dice, que por que no se han de hacer estensivas las ventajas que se dan á las contrataciones en Bolsas y lonjas á los sitios donde no las haya, y el señor ministro de Fomento quiere que esa ventaja no la haya mas que en Madrid. Señores, la minoria ha creído que colocandose en ese medio era como se acercaba; pero de deferir por alguno de los dos extremos, mas bien se acercaría al señor Ortiz de Zarate que al señor ministro, porque aunque su señoria nos ha prometido que se crearán Bolsas donde haga falta, y yo tengo ilimitada confianza en su señoria, no la puedo tener, ni el mismo señor ministro tampoco, en que continúe siempre en ese banco, y por lo tanto, mejor quiero obtener esto que hoy proponemos que no la esperanza de la creacion de esas Bolsas.

Falta el último artículo, y este, señores, se ha puesto porque es una consecuencia del principio que se propuso la minoria. *El que se obliga á una cosa, que la cumpla.* Y esto, que es tan obvio, se ha dicho porque alguna vez se ha perdido de vista y es menester recordarlo.

Este es, señores, el análisis del proyecto de la minoria; con él se ofrecen todas las garantias que pueden desear los tenedores de titulos al portador. Los que aun deseen, mas, cambien sus valores por inscripciones nominativas, y las tendrán tan cumplidas como pueden desear. Pero no se obliga á todo el mundo á hacer esto: hágalo solo el que quiera, y el que no, quede libre. He dicho.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Señores, si el señor Marichalar ha empezado por decir que en el proyecto se decía todo lo que yo habia echado de menos, menos lo de siniestros. Yo dejo al juicio del Congreso esta asercion de S. S.

Tambien ha dicho S. S. que la reivindicacion puede dar lugar á abusos y hasta proteger el robo; ya han oido los señores diputados hasta que punto puede favorecerle la no reivindicacion en las palabras del señor ministro de Fomento, y en las que yo he tenido la honra de pronunciar.

Quería el señor Marichalar evitar la alarma en los compradores de papel, y no comprende S. S. que desde el momento en que se convierte en tenedores entran en otra alarma la de ser robados y perder su papel sin poder reivindicarle.

Tambien ha dicho S. S. que no se necesitaba mas garantia para esos valores que la accion penal; pues en ese caso demás están todas las acciones civiles, algunas de las cuales se refieren á los objetos que ha citado el señor Marichalar, porque tambien la vida tiene sus garantias en la accion civil.

Suspendida la discusion, se leyó y quedó sobre la mesa el dictámen de la comision, eximiendo del pago de derechos á los agraciados con cruces por la campaña de Africa, y se le-

vantó la sesion, señalando para el dia siguiente el dictámen que quedaba sobre la mesa y la discusion pendiente.

Eran las seis menos cuarto.

Estracto oficial de la sesion celebrada el dia 26 de junio de 1860.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Se abrió á las dos y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se leyó una comunicacion del gobierno participando que la Serma. señora infanta doña Luisa Fernando habia dado á luz el 25 una robusta infanta.

Pasó á la comision de actas una solicitud de D. Victoriano Ametller pidiendo una pronta resolucion sobre el acta de Olot.

El Sr. GARRIDO: Pido que se lea esta solicitud. (Se leyó)

Se concedió licencia para ausentarse al Sr. Modet.

El Sr. FERNANDEZ VALLEJO: Anuncio una interpelacion al señor ministro de cumplimiento del art. 4.º, capítulo único del presupuesto extraordinario de gastos de 1859, que dispone la amortizacion de la Deuda pública.

ORDEN DEL DIA.

Libertad de derechos de las cruces concedidas por servicios en la guerra de Africa.

Se leyó el dictámen de la comision, que decía asi:

Art. 1.º «Se declaran libres de todo derecho, excepto del de timbre, las cruces de comendador ordinario y de caballero de las reales órdenes de Carlos III é Isabel la Católica, concedidos por servicios prestados en la guerra de Africa.

Art. 2.º Por el Tesoro público se devolverán las cantidades satisfechas en pago de estas concesiones previa la presentacion de los documentos que acrediten haberle realizado.

Art. 3.º Las disposiciones de los articulos anteriores, se aplicarán á las cruces de comendador de número, comendador ordinario y caballero de las órdenes de Carlos III é Isabel la Católica, concedidas por servicios prestados en la represion de la reciente conspiracion carlista.»

No habiendo quien pidiese la palabra sobre la totalidad, se pasó al examen de los articulos y quedaron todos aprobados sin discusion.

Reivindicacion de efectos públicos.

Continuando la discusion pendiente, dijo

El Sr. MENA: Grave es la cuestion que se discute, y su importancia se acrece por la dificultad de la materia. Yo me permitiré, sin embargo, con la venia del congreso, comenzar de una manera menos seria que debiera, como quiera que he de contestar á un discurso lleno de doctrina, pero tambien de chiste y agudeza, pronunciado ayer por el señor Marichalar.

Recuerdo haber leído en un libro que trataba de la vida de San Antonio, un capítulo titulado: «Lo que hubiera hecho San Antonio si hubiera desembarcado en las costas de Cataluña.» El santo no desembarcó; pero el capítulo se escribió; y de tal modo, que antes parecía libro que capítulo. Ahora bien; en los tiempos de Gregorio Lopez no se conocía el crédito; ni habia titulos al portador, ni Deuda pública, ni billetes de Banco; y sin embargo, el congreso ha oído ayer un discurso cuyo conjunto se ha reducido á manifestar lo que habria dicho Gregorio Lopez si hubiera vivido en estos tiempos y le hubiesen presentado un titulo al portador.

Y de tal manera se ha hecho esto, que yo creo firmemente que Gregorio Lopez hubiera dicho exactamente lo que dijo el señor Marichalar.

Al impugnar el voto de la minoría no puedo menos de considerar la aureola de crudición legislativa de que su señoría le ha revestido. En el vecino imperio, el año pasado se suscitó una cuestión análoga entre los partidarios de la Bolsa y los de la contratación fuera de Bolsa; la escuela ha sido eclipsada por la escuela jurisperita. Aquí, señores, sucede una cosa singular, la minoría de la comisión mientras por una parte ha exagerado por otra ha tendido la mano al monopolio para concederle un privilegio que los mismos partidarios del monopolio no aceptarían. Examinemos la teoría del señor Marichalar, que es la que hace que sea inadmisibles aun su proyecto para los que en el fondo opinan como la minoría de la comisión.

El señor Marichalar evocó la sombra de Gregorio Lopez, y Gregorio Lopez á la pregunta de qué es este billete de banco? dijo que era un contrato. Esto es verdad, pero no toda la verdad. Es un contrato, pero contrato entre dos personas, una conocida y otra desconocida. Esta persona, no solamente adquiere el derecho de cobrar la suma, sino el de transmitir su título. Sentado por S. S. el principio de que el billete al portador es una obligación, decía: si es una obligación, es una cosa incorporal de las *in jure consistunt*. Y añadía: la idea de reivindicación implica la de materia, y siendo los efectos al portador cosas incorporales, no se pueden reivindicar.

Completaba S. S. su doctrina diciendo que los valores no se enajenan. Eso también es cierto en un sentido: cuando hay venta ó permuta, si son justas, no hay pérdida de valor, lo que hay es trueque, cambio; el capital permanece el mismo. Esto es verdad; pero esta doctrina, aplicada como S. S. la aplicó, conduce á consecuencias monstruosas.

¿Se establece que las cosas incorporales no pueden reivindicarse? Entonces, ¿por qué está la ley? Las cosas que son necesarias, se cumplen, se verifican siempre.

Y si son irrevindicables los valores al portador, ¿por qué la minoría ha escrito el art. 1.º?

La última cláusula de este artículo, huelga, y no solamente huelga sino que limita el carácter absoluto que se atribuye al principio que establece.

El señor Marichalar dijo también que los títulos se perdían y se quemaban. Yo jamás he visto arder las cosas incorporales.

Però hay más; esa teoría de la incorporabilidad de los valores se verifica en todos los objetos. Siempre que hay venta ó cambio, hay trueque de valores: el valor es el mismo y se le puede aplicar la doctrina del señor Marichalar. Un preñero, dice S. S., ha dado una capa á cambio de un título. Este ha sido sustraído, y el propietario lo reclama. El preñero dice: deme usted el valor de ese título, ó deme V. la capa y se lo devolveré.

Pues bien: supongamos ahora que en vez del título el objeto robado es la capa. Deme V. la capa, dice el dueño. Responderá el preñero: ¡Cómo! yo tengo título y modo; yo he dado tanto por ella; deme V. el dinero y se la llevará.

De consiguiente, si por ser incorporales los valores no pueden reivindicarse, nada hay reivindicable. A esto conduce la doctrina del señor Marichalar.

El valor considerado en abstracto es una cosa incorporal en efecto; pero cuando existe en un objeto concreto, toma cuerpo y ya entra en la esfera material. Habrá, pues, consideraciones de otro orden para no aplicar la reivindicación á los efectos públicos; pero no será la razón polsísima su incorporabilidad.

Una objeción sorprendente para mí dirigió S. S. á la mayoría de la comisión, cuando dijo que la doctrina de la reivindicación favorecía el robo. S. S. explicaba esto de esta manera: Podría suceder que una persona de mala fé conservara nota y señales de sus títulos; y después de trocarlos, podría ir á sorprenderlos en manos de un derecho. Verdad es esto, pero el dueño de un reloj puede hacer lo mismo si quiere, de manera que si se puede abusar de los títulos al portador, con mayoría de razón puede abusarse de los demás objetos. Y hé aquí, señores, para qué se nos ha traído á Gregorio Lopez y á Bártulo y Baldo, y hé aquí como los argumentos del señor Marichalar, por probar demasiado, nada prueban.

Otra de las objeciones que trató de resolver S. S. fué la relativa á si quedaba la propiedad garantizada por otra clase de acciones sin necesidad de la reivindicación. Decía S. S.: si para la vida y la honra bastan las acciones del derecho penal, ¿por qué no han de bastar para los efectos públicos? Señores: ¿pues por ventura vivimos entre caníbales? ¿Es el hombre objeto de codicia, especulación y comercio? Además, la vida no se reivindica, porque no hay medio; si la índole de las cosas lo permitiese, además de la sanción criminal, había la de la reivindicación protectora de la sociedad.

Ya he dicho que el Sr. Marichalar, evocando á Gregorio Lopez, había dado una definición incompleta de los títulos al portador. Los títulos al portador son en efecto la póliza de un contrato; y así es que si al portador se le exigiese otra prueba de su derecho que el título mismo, se incurriría en el absurdo de exigir un título de otro título. Pero hay que considerar los valores al portador también en su trasmisión, en su movimiento. Yo tengo un título al portador: lo enageno, traslado mi propiedad á otro, ¿qué es menester? Lo que es necesario para todas las traslaciones de dominio; título y modo: entre un poseedor y otro poseedor, es menester que haya una razón jurídica para que la propiedad se traslade. Esto es una verdad reconocida por las leyes de todos los países. Nuestra misma ley de Bolsa dice que en las operaciones á plazo se ha de escribir una póliza en que conste la numeración y serie de los títulos.

Veamos ya cuál es la teoría de que parte la mayoría de la comisión. Los billetes de banco son instrumentos de circulación. Estos, por la ley del cambio como papel moneda, no pueden estar sujetos á reivindicación. En los orígenes no se conocía más que la permuta. Inventóse la moneda, y entre otras ventajas, su carácter anónimo vino á hacer que el precio fuese siempre ó casi siempre reivindicable. Andando los tiempos, todavía pareció poco la moneda y vino el papel; pero vino á condición de que tuviese en el mayor grado posible las excelencias todas de la moneda, y entre ellos, la de no ser reivindicable, porque su destino es exclusivamente la circulación. Veamos ahora la diferencia entre este papel y los títulos.

Los valores al portador, como títulos de Deuda del Estado ó propiedades, circulan, es verdad, y conviene que circulen; pero la circulación es la única ley y el único destino de su existencia. Se destinan también para la conservación; para que los dueños cobren los intereses. Pues bien; estos dos destinos, el de la circulación y el de la conservación, son antitéticos. ¿Queréis favorecer la circulación? No haya bolsas, no haya agentes de cambio, sean bolsas, las plazas públicas, y agente todo el que quiera. ¿Queréis consultar las exigencias del tenedor que desea conservar? El os pedirá que deis seguridad á su capital. El partidario de la circulación os dirá: libertad absoluta, no haya bolsas, no haya mercados; el tenedor os dirá: reivindicación siempre y en todo caso; el uno y el otro no dirán más que la mitad de la verdad. Así los títulos, á diferencia de los billetes de banco, tienen una doble ley contradictoria, y la solución del problema no puede consistir sino en una conciliación.

Ahora bien: la minoría de la comisión no concilia, renuncia á toda idea de conciliación, como no sea la del art. 2.º, en la cual el remedio es peor que la enfermedad. La minoría ha exagerado la exageración misma, y no por razones económicas, sino por una sutileza jurídica. Ha establecido el principio de: que la posesión equivale á título: esos romanistas tan acérrimos que invocaban el derecho romano á cada paso, van á traernos un principio germánico, sacado de la parte más defectuosa del Código Napoleón; y ese principio se trae aquí en su crudeza nativa, sin los correctivos que le ha puesto el legislador francés.

La ley francesa dice: «Esto no se entenderá con los efectos robados ó perdidos; la reivindicación es lícita en el espacio de tres años.»

La minoría de la comisión, ¿ha impuesto este correctivo? No, señores. ¿Cuál es la excepción que la minoría establece? Dice que quedan á salvo las acciones procedentes de convenciones. ¿Y quién lo puso en duda? Salvadas estaban ya. Pero se añade: salvamos también las acciones penales. ¿Y qué son las acciones penales? Son las que dan para la pena: acción penal no quiere decir acción que nazca de delito; dice solamente relación á la pena, y su objeto es la imposición del castigo. Y precisamente ya no existen esas acciones; se daban para la pena pecuniaria y eran diferentes, por ejemplo, de la acción para recuperar lo robado. Se dan, pues, aquí acciones que no existen y que no había necesidad de dar. Entre nosotros hay acciones criminales, y hay también acciones civiles nacidas del delito, que eran las que podían salvarse aquí y no se han salvado. De suerte que la minoría de la comisión salva lo que no tenía necesidad de salvar, y omite lo que era necesario que dijese.

Pero aunque se salvasen las acciones civiles, aun no se comprendería el caso de la pérdida del objeto, y este caso se ha escapado por completo á la atención de la minoría.

La minoría, como arrepentida de haber tendido una mano á la libertad, con exageración tal que los partidarios de la libertad acaso no querrán admitirle, tiende otra mano al monopolio con una exageración tal, que tampoco la admitirán los partidarios del monopolio, y dice:

«La negociación en Bolsa con intervención de agente público produce á favor del adquirente presunción de buena fé que no admite prueba en contrario.»

Una disposición de esta especie no la he visto establecida como garantía de un derecho en ningún Código de ningún país. La presunción *juris et de jure* solamente se establece como garantía de sagradas obligaciones, contra las cuales no es lícito probar.

Así, pues, cuando en todas partes se dice que ha sonado la hora del monopolio, se viene á crear aquí un monopolio en favor de la contratación en Bolsa, estableciendo á su favor una presunción *juris et de jure*. La mayoría de la comisión no crea esa presunción. La mayoría no presenta una panacea. Se trata de evitar el delito; pero el delito todavía es posible: el remedio supremo está en la sanción penal.

Dirá la comisión que en el artículo 1.º reserva la acción criminal. No: si establecis presunción *juris et de jure* en favor del que contrata en Bolsa, ¿cómo podreis procesarle? Si la ley declara que el que tiene esa presunción está exento de prueba, no hay procesamiento, porque el procesamiento es la prueba.

El párrafo segundo del art. 2.º tiene popularidad. ¿Quién no quisiera hacer posible que en cada distrito hubiese una Bolsa y todos los bienes imaginables? Sin embargo, esto no es posible. Pero no es esto lo más notable del párrafo, porque no se dice en él que se establecerán bolsas: lo que se dice es que *ipso jure*, se convertirán en bolsas los colegios de corredores establecidos por el artículo 111 del Código mercantil. ¡Y que bolsas señores! Bolsas sin ley y sin reglamento. Y cuando una ley de Bolsa es tan importante, viene aquí un artículo de cortas líneas á reglamentar esas tan profusamente creadas.

El último artículo de la minoría está colocado de tal modo en este proyecto, que no me atrevería á votarlo, no obstante que he pugnado por establecerlo en el de la mayoría.

En Inglaterra y en los Estados-Únidos se conocen de largo tiempo los endosos en blanco; pero cuando se presenta el portador á cobrar, si la persona que ha librado el documento prueba que le perdió ó le fué robado, el poseedor tiene que probar que lo adquirió de buena fé. Es decir, que cuando la garantía no se busca en la contratación, se busca al tiempo de cobrar. La mayoría de la comisión, estableciendo garantías en la contratación, podía eximir al portador de darlas; pero la minoría no quiere garantías en la contratación ni en el cobro.

Por todas estas consideraciones, ruego al Congreso que deseche el dictamen de la minoría.

El Sr. MARICHALAR: Me he visto comparado á Gregorio Lopez. Sería muy inmodesto si no rechazara la comparación.

Se dice que yo había dicho que el título al portador es un contrato entre una persona conocida y otra desconocida. No he dicho eso, sino que representaba un contrato entre una persona determinada y otra indeterminada, que después venía á determinarse por un hecho, la posesión.

Tampoco he dicho que los títulos eran incorporales: he dicho que lo eran los valores.

No he dicho que los valores no se enajenan: he dicho que no se enajenan por cambio.

Se pregunta: si las cosas incorporales no se reivindicán, ¿para que la ley? Porque necesitamos una interpretación auténtica.

Se ha dicho: el que tiene la capa, tiene un valor; es verdad, pero la capa no tiene en sí el título de ese valor, y el título le tiene en sí mismo.

Se ha dicho: la autoridad si pudiera, reivindicaría la vida de los asesinatos. No señor: lo que haría sería restituir.

Se ha dicho: el tenedor querrá tener seguridad de que no se le quite lo que tiene; pues bien, con la reivindicación se le quita.

Se pregunta: ¿por qué hemos puesto las acciones convencionales y penales? Porque las hemos querido comprender todas.

Se ha dicho que las acciones penales no tienen mas objeto que la pena, y que debían llamarse criminales. La acción penal es aquella porque se persigue al delincuente para hacerle sufrir la pena y para que restituya.

Se ha dicho que nos olvidamos de las cosas que se pierden. Si el poseedor confiesa que ha hallado la cosa y no la devuelve, se le perseguirá por un hecho ilícito.

No es exacta la teoría de las presunciones *juris et de jure* que se ha espuesto. Estas tienen lugar cuando no puede haber prueba.

El Sr. RASCON: Entro con suma desconfianza y gran timidez en esta discusión, porque la considero en extremo grave y trascendental. Sin embargo, es tal la convicción con que he suscrito el dictamen de la minoría, y la persuasión que tengo de que si se aprueba el de la mayoría perjudicaremos el crédito, que insisto en sostenerlo.

El señor Mena ha desenvuelto con lucidez las cuestiones de derecho, pero no se ha fijado en nada de cuanto se refiere á la índole de los valores al portador, y á la circulación de estos mismos valores.

¿Qué se ha propuesto el gobierno con este proyecto? La aclaración de un punto que crea dudas; este proyecto tiende á que los valores al portador enajenados en Bolsa, no sean reivindicables. Pues bien; todas cuantas razones ha presentado el señor Mena para demostrar que no debe admitirse la no reivindicación como regla general, como principio absoluto, vienen á militar contra el dictamen de la mayoría.

Dice S. S.: si declarais que el dueño de un objeto robado no puede reivindicarle, ¿no atacais el derecho de propiedad? Si en todos los casos la no reivindicación atacase ese derecho, tampoco sería admisible lo que propone la mayoría. Hay en esto un contrasentido, una contradicción manifiesta.

Aquí, señores, por el dictamen de la mayoría se pretende establecer dos clases de propiedad sobre unos mismos efectos: una para los títulos negociados en Madrid y en la Bolsa, y otra para los que se negocian fuera de Madrid y fuera de la Bolsa. Tenemos una Deuda pública de 15,000 millones: á estos hay que agregar las obligaciones de las compañías que están domiciliadas en Madrid y las provincias. Pues bien: esta inmensa cantidad de papel, de la cual circulan en provincia más de 900 millones, según aparece en el estado que nos ha remitido el señor ministro de Hacienda, no está garantida por la mayoría de la comisión más que en la parte pequeña que circula en la Bolsa de Madrid.

Yo pregunto al Congreso: si cuando se estableció el registro de hipotecas trasformando la índole de la propiedad, asegurándola, dándole esta sólida garantía tan conveniente para el desarrollo de la riqueza pública, se hubiera limitado á Madrid, ¿no se habría gritado contra este absurdo, no se habría dicho que se admitían diferencias injustas sobre la propiedad en un mismo país? Y no se diga que la propiedad inmueble es de distinta naturaleza que la mueble y no merece tanta predilección, porque esta es precisamente de la mayor importancia en las naciones modernas.

Se ha citado la legislación de otros países. Se ha dicho que en Inglaterra está limitada la contratación al mercado de Londres. Debe tenerse presente que la contratación es libre, no solo en la Bolsa, sino en toda la ciudad; que Londres es población de dos millones y medio de habitantes; que está unida por ferrocarriles á todas las capitales, y que es el grande emporio, el gran centro, el gran foco mercantil del Reino-Únido. ¿Concurren las mismas circunstancias en Madrid? ¿Es siquiera Madrid plaza de comercio? ¿No se negociaba aun mas en Barcelona, en Cádiz, en otros puntos sobre otros valores, y aun sobre efectos públicos? Se ha hablado también de los Estados-Únidos. En los Estados-Únidos hay una libertad completa, omnimoda, ilimitada, de contratación. Solamente la práctica de no pagar al portador en el momento de cobro, se usa cuando el demandante prueba, desde luego y plenamente, que ha perdido el título que se presenta al cobro ó le ha sido robado.

Yo no entraré en el exámen de la legislación romana; pero si apelamos á los principios que le sirven de base, encontraremos allí la razón del voto de la minoría. Desde los primitivos tiempos se estableció en Roma la usucapion, la prescripción de las cosas muebles, y esa prescripción procedía en el trascurso de un año de posesión de buena fé. Si los legisladores romanos viviesen en nuestra sociedad y conociesen el crédito, ese grande elemento de los tiempos modernos, ¿no establecerían la prescripción en el momento del cambio de los valores?

(Se concluirá.)

Una correspondencia de Fernando Póo nos dice con fecha 5 del próximo pasado: «Llegó á esta de Santa Isabel el paquete inglés trayéndonos la anhelada correspondencia de la Península el 29 de abril, que no vino á nuestras manos hasta la misma fecha del siguiente, porque el cónsul inglés marchó á Boni, punto de la costa inmediata, y la dejó olvidada. Afortunadamente el día 13 de mayo llegó el vapor de S. M., *San Antonio*, que al paso que trajo víveres para la marina, nos trajo correspondencias posteriores á las que el precitado cónsul había dejado olvidadas.

La fiebre y la disenteria están lejos de hallarse en descenso, y á ellas hay que añadir otro no menos funesto huésped, la *elefantiasis*, dolencia con que, al parecer, están ya connaturalizados algunos indígenas, pero que acaba de quitar la vida á un soldado de la compañía, causándonos á todos no poco sentimiento verle espirar con el enorme volúmen que á resultas de la enfermedad había adquirido su cabeza.

Esperábamos la llegada de las lluvias para mejorar de condiciones sanitarias; las lluvias han llegado (si bien escasas); pero las enfermedades siguen del mismo modo que antes, ó tal vez con algun aumento.

En abril murió de fiebre un soldado de la compañía; en mayo uno también de fiebre perniciosa y otro de elefantiasis, y en los días que van de este mes uno de disenteria, total cuatro; en 14 de abril marchó enfermo para la Península á bordo de la corbeta *Ferrolana* un sargento segundo; en 1.º de mayo, á bordo de la urca *Santa Maria*, dos sargentos; y finalmente, en el vapor *San Antonio*, un cabo primero y dos soldados, todos enfermos. La compañía queda actualmente con la fuerza de 135 plazas, ó lo que es lo mismo con 20 bajas.

En la urca *Santa Maria* marcharon 15 colonos, y en el *San Antonio* va el resto de la colonia, que serán unos 4 individuos, de los cuales puede ser que ni uno solo deje de participar en mas ó menos grado de las enfermedades del país. La misma urca lleva la arboladura y jarcia de la fragata *Isabel II*, hoy ponton del mismo nombre, y cuartel de la compañía. El señor gobernador vive ya en tierra.

La *Ferrolana*, al partir de esta para la Península el 14 de abril, llevando á bordo la familia del señor gobernador, que pasa á fijar su residencia en Canarias, tuvo averias antes de salir de esta rada. Esperando viento para salir el día 13 por la noche, se mantuvo en esta hasta las ocho de la mañana del 14, en cuya hora nos cargó un tomado; la corbeta solo tenía un ancla, y no estaba agarrada al fondo porque se había enredado en la cadena; hizose mar afuera yendo de popa: nuestro ponton se encontraba con una enorme cábria colocada á proa, y suspendido el palotrinquete en el aire.

La *Ferrolana* marchó, como se lleva dicho, de popa sobre la proa del ponton, hasta que chocó su canoa con el mascarón de este, resultando del choque el haberse roto la canoa, conmovido la cábria, y el palo á punto de haberse hundido á todos los del ponton en el mar, pues de haberse desprendido habria con su enorme peso salido por la quilla, y la cábria hubiera hundido la cubierta. A todo esto el mar estaba muy malo y costó mucho trabajo el separar un poco la *Ferrolana* del ponton; pero vino otra racha de viento y volvió á arrojarla segunda vez, aunque de costado, y ya safó el ponton, pero al restregon que dió contra este cayó al agua un jardinillo de popa; el peligro había sido mucho, mas por fortuna no ocurrió desgracia ninguna.

El bergantín *Constitucion* marchó el 18 de abril para Corisco y Cabo San Juan con objeto de estacionarse tres meses en dichos puntos, y la goleta de hélice *Santa Teresa* zarpó en 20 del mismo y ha permanecido 20 dias circunvalando las costas de esta isla para hacer varias observaciones sobre el país, por una comision que llevaba á su bordo, y cuyos resultados ha sido hallar buenas ensenadas y pueblos tan grandes como esta ciudad.

La casa-gobierno está ya concluida, el piso bajo del cuartel se halla ya cubierto de tablas por todos sus extremos y pintado; el piso tiene puesta toda su armazon. El desmonte prosigue, pero en pequeña escala; muelle no lo hay todavía. Se está concluyendo la casa para los crumenos, debiendo servirles de dormitorio y hospital.

Conviene rectificar lo dicho por algunos periódicos respecto á no poder entrar en esta bahia sino buques de poco calado, puesto que hemos visto la urca *Santa Maria*, buque de mil toneladas, amarrada á tierra con un cabo de 20 brazas, y las corbetas de guerra ingle-

sas entran de popa para hacer carbon hasta 12 brazas de distancia de la orilla. Puede decirse que no hay en España bahia de mas fondo ni mas limpia.

Los bubis, cuyos retratos, sigue diciendo el correspondal remitido á Vd. para insertar en *El Mundo Militar*, son una de las mas raras particularidades que llaman la atencion de los europeos al pasar estas regiones. Hombres enteramente desnudos no siendo por el taparabos, cubiertos con el lodo de tierra encarnada que se dan en todo el cuerpo; erizada la cabellera con bolitas de la misma tierra... son verdaderamente personajes del mas extraordinario aspecto, como se echan de ver en el dibujo, cuyo parecido es enteramente exacto.

Respecto á sus costumbres, por ahora solo he podido observar el órden de marcha que guarda cada familia cuando vienen á esta poblacion, y de él creo poderse inferir la consecuencia de hallarse subordinados á una especie de sistema patriarcal. A toda la familia precede el padre, sin llevar nada á cuestas; en pos de él viene la mujer, con algun chiquillo á la espalda, en la forma que marca el dibujo y ademas sustentando en la cabeza algun cesto lleno de las frutas ó objetos que vienen á vender. Sigue todo al resto de la familia, llevando todos los varones un baston, como se indica en el dibujo, y cuyo puño esta formado por una bola, compuesta de un apretado tejido de hojas de palma. Alguna vez, á la distancia de diez ó doce pasos de este grupo marcha una de las hijas que pasa de 16 años, cargada como las demas mujeres, y atendiendo, sin embargo, á lo que manda el padre, pues hay que advertir, que si este se para, todos se paran, y si marcha todos siguen tambien su movimiento. De aqui puede inferirse la subordinacion que le profesa toda la familia y la consecuencia que anteriormente hemos establecido.

Otros de los dibujos representa á los mismos bubis en el acto de sacar fuera del agua una canoa. Son estas por lo general de una pieza, ó sea un tronco de árbol ahuecado por dentro, pero muy bien trabajada y de capacidad hasta de unas ocho pipas. Las velas, son de un tejido de palma y los remos estan labrados de una madera muy fuerte.

Los tugurios en que estos desgraciados habitan ocupan unas cinco varas cuadradas, siendo la altura del edificio solamente dos. El techo es de bambú tejido de palma, sostenido en cuatro ó seis palos derechos.

Escasa ha quedado de personal la mision religiosa de esta colonia; pues solo nos queda el padre superior, otro padre y cuatro hermanos; el día 14 de mayo marchó uno en la *Ferrolana* enfermo, otro falleció, y otro que ha marchado en el bergantín *Constitucion* tambien ha fallecido.—*F. Medina Veytia.*

Palma.

Anteanoche fué avisada la autoridad de que en la calle del *Sofrit* vivia un jóven solo, del cual hacia casi dos dias no se sabian nuevas de su persona, hallándose cerrada su casa y los balcones ó ventanas abiertas. Un celador del ramo de vigilancia y algunos vecinos subieron á la habitacion y lo encontraron cadáver y con síntomas de descomposicion. A lo que parece murió de muerte natural. El juzgado empezó inmediatamente á instruir las primeras diligencias.

La empresa de los vapores correos *Jaime I* y *Jaime II*, ha dispuesto verificar un viaje de recreo con el último de dichos buques, al puerto de Andraitx el miércoles de esta semana, al objeto de observar desde allí el eclipse total de sol. Sabemos serán muchísimas las personas que tomarán parte en esta expedicion.

La empresa ha tenido una feliz idea, y mayormente habiendo dispuesto la salida de esta capital á una hora cómoda, como es á las seis de la mañana, debiendo regresar tambien cuando el sol no incomodará ya á los viajeros. Celebramos hagan observaciones todos los expedicionarios si el día lo permite como es de esperar atendido el actual estado de la atmósfera.

Ayer, segun hemos oido, fué atropellada una muger por un carruaje cerca la puerta de San Antonio dejándola bastante mal parada.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias siguientes.

Día 13. Niños, 2; Niñas, 1.
Día 14. Solteros, 1; Niñas, 1.
Día 15. Solteros, 1; Niños, 1; Niñas, 2.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN ALEJO, CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 4 hs. 46 ms.
Pónese... á las ... 7 » 26 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 5 ms. 39 s.

ESTADO de los muertos y nacidos en la pasada semana en Palma, desde el domingo penúltimo hasta el sábado 14, ambos inclusive, con expresion de sus respectivas parroquias.

	MUERTOS.							NACIDOS.			
	Casados.	Viu-dos.	Solteros.	Niños.	Abor-tos.	Casadas.	Viu-das.	Solteras.	Niñas.	Va-rones.	Hem-bras.
La Catedral.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	4	5
Parroquia de Santa Eulalia.	1	»	1	6	»	»	»	1	2	4	4
Idem de Santa Cruz.....	»	»	»	2	»	»	»	»	2	1	1
Idem de San Jaime.....	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»
Idem de San Miguel.....	»	1	»	»	»	»	»	»	1	1	»
Idem de San Nicolás.....	»	»	1	2	»	»	»	»	1	»	2
Hospital general.....	»	»	»	1	»	»	»	1	»	»	»
Idem militar.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
San Magin: arrabal.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2	2
Total.....	1	1	2	12	»	»	»	2	6	12	14

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 13.
De Iviza en 1 dia javeque *Virgen de Jesus*, de 25 ton., pat. *Vicente Cardona*, en 3 mar., 6 pasajeros, sal y efectos.
De Sevilla en 14 dias laud *San Ramon*, de 60 ton., pat. *José Alberti*, con 6 mar., trigo, habas y efectos.
De Areñs, en 3 dias id. *Carolina*, de 27 toneladas, pat. *Bartolomé Bover*, con 6 mar., obra de barro y efectos.
De Barcelona en 2 dias id. *Trinidad*, de 66 toneladas, pat. *Melchor Alorda*, con 6 mar., patatas, madera y efectos.
Día 14.
De Cullera en 2 dias laud *Maria*, de 50 toneladas, pat. *Cristobal Alzamora*, con 5 marineros, arroz y efectos.
Día 15.
De Barcelona en 13 horas vapor *Rey don Jaime II*, de 332 ton., cap. *don Miguel Morey*, con 25 marineros, 120 pasajeros, balia y efectos.
De Argel en 3 dias laud *Sangre*, de 22 toneladas, pat. *Antonio Simó*, con 6 mar. y lastre.
De idem en idem tartana *San José*, de 52 toneladas, pat. *Jaime Pujol*, con 6 mar., 15 pasajeros y carneros.
De Cullera en 2 dias laud *San Jose*, de 51 toneladas, pat. *Julian Vidal*, con 6 mar., trigo y arroz.
De Sevilla en 10 dias idem *Providencia*, de 79 toneladas, pat. *Andrés Melis*, con 6 mar., un pasajero, aceite y efectos.
De Iviza en 2 dias *pailabot Concepcion*, de 37 toneladas, pat. *Pedro Colomar*, con 4 marineros, 3 pasajeros, habas é idem.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del regimiento infanteria de Gerona, D. José Casalis.
Parada: Gerona.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA DE LAS BALEARES.

Los individuos de las clases pasivas, cuyos haberes se hallan consignados en esta provincia, deberán antes del día 25 del actual presentar en esta Contaduria, por sí ó por medio de apoderado sus correspondientes fées de existencia bajo el supuesto que de no verificarlo serán dados de baja indefectiblemente en las nóminas del mismo mes. Palma 16 de julio de 1860.—Manuel de Villar.

Debiéndose pintar al óleo los banquillos de hierro de las camas que usan las tropas de la guarnicion de esta plaza, se anuncia al público para que si alguno quiere interesarse en dicho servicio acuda á la administracion de utensilios sita en el cuartel de las Bóvedas el martes 17 de los corrientes de doce á dos de la tarde, donde se tratará del ajuste. Palma 13 de julio de 1860.—El comisario de guerra, inspector habilitado—Francisco de Paula Jover.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 12.
Para Argel laud *San Pelegrin*, de 62 toneladas, pat. *Pascual Jofre*, con 5 mar., un pas. y lastre.
Para Mahon idem *San José*, de 28 ton., y *San Antonio Pujol*, con 4 mar., 2 pas. y varios efectos.
Para Iviza idem *San Miguel*, de 25 ton., patron *José Martorell*, con 3 mar., 8 pas., vino é idem.
Día 14.
Para Barcelona laud *San Miguel*, de 65 toneladas, pat. *Miguel Buzá*, con 5 mar., 2 pasajeros, corteza y efectos.
Para Valencia idem *Providencia*, de 57 toneladas, pat. *Pablo Ramon Martí*, con 6 mar., 5 pasajeros, aceite é idem.
Para Tortosa idem *Pepita*, de 39 ton., pat. *Tomas Salomé*, con 5 mar., lastre é idem.
Para Tarragona idem *San José*, de 16 toneladas, pat. *Juan Pujol*, con 5 mar., é idem.
Para Sevilla idem *San Miguel*, de 104 toneladas, patron *Marcos Picornell*, con 8 marineros y efectos.
Para Santa Pola idem *San José*, de 35 toneladas, pat. *Juan Felony*, con 3 marineros, 1 pasajeo y algarrobas.
Para Orán idem *Belusario*, de 61 toneladas, pat. *Bernardo Palmer*, con 6 mar. y lastre.
Para Iviza idem *San Agustín*, de 24 toneladas, pat. *Bartolomé Abram*, con 3 marineros, 4 pasajeros y efectos.

EL JUEVES 19 DE LOS CORRIENTES, A las nueve de la noche tendrá efecto, si la postura acomode, el remate de unas casas lotiga y algorfa con dos pisos y porche, sitas en esta ciudad en la calle del *Socorrador*, señaladas con los números 24 y 25 de la manzana 16, arregladamente al plan de condiciones que obra en poder del corredor *Andrés Serra*.

